

## LIBROS

Julen URKIZA. Aldizkari eta Egunkarietarako Euskal Bertso eta olerkien bibliografia. (Pág. 243)

Robert LAXALT. Dulce Tierra Prometida. (Pág. 245)

Mikel AIZPURU. El Partido Nacionalista Vasco en Guipúzcoa (1893-1923). Orígenes, organización y actuación política. (Pág. 247)

## ***Aldizkari eta Egunkarietarako Euskal bertso eta olerkien bibliografia***

Julen URKIZA

Markina-Xemein, Karmel-Sorta, 1999. 1735 págs.



La aportación de numerosos eclesiásticos vascos, tanto del clero secular como del regular, a la literatura euskérica ha sido fundamental a lo largo de su historia. No hay más que ojear la historia de la literatura escrita y culta desde sus orígenes en 1545 (B. D'Ettxepare, P. de "Axular" (1556-1644) hasta nuestros días, L. Villasante (1920-2000), B. Gandiaga (1928-2001), para verificar esta afirmación. Entre las órdenes religiosas es justo destacar la orden jesuítica, franciscana, benedictina y

carmelitana. A ésta última, a la que pertenecieron insignes escritores como L. Akesolo (1911-1991) y S. Onaindia (1909-1996) pertenece también el ondarrés Julen Urkiza Txakartegi (1944-), fiel discípulo de los dos precedentes en la laboriosidad y entrega a la cultura vasca. Sus obligaciones como superior del convento carmelitano de Marquina (Vizcaya) y como director de la revista literaria *Karmel* no le han impedido entregarse a la silenciosa labor de investigación, como un monje del medievo que seguía fielmente la observancia de la regla benedictina "ora et labora". J. Urkiza es autor original o editor de varias obras voluminosas de un valor inapreciable bajo el punto de vista religioso, histórico, lingüístico y literario.

Este escritor destaca, especialmente como recopilador y editor de obras ajenas, publicadas en la editorial *Karmel-Sorta*. Son dignas de mención las obras completas de Sta. Teresa de Lisieux, la obra euskérica completa de L. Akesolo (tres tomos con 2.050 págs.), el libro de poesías de S. Onaindia (342 págs.), la historia sobre la presencia carmelitana en el convento de Marquina (936 págs.), y la obra completa del carmelita alavés Gabriel Jauregui Uribarren (1895-1945), con 512 páginas. Bajo el punto de vista literario son también interesantes las obras com-

pletas de los escritores vizcaínos Fray Bartolomé de Sta. Teresa (1768-1835) compuesta de 1557 páginas, Sabin Muniategui (1912-1990) con 1155 págs. En el plano histórico-religioso destaca en particular su libro sobre la historia de la Iglesia en el País Vasco, *Elizaren historia Euskal Herrian* (1995), de 1459 páginas; esta obra fue calificada por el escritor Joseba Intxausti como libro de oro, "urre gorrizko liburua". (*Euskal-dunon Egunkaria*, 1995-VI-4:3).

El voluminoso libro que reseñamos se asemeja a los anteriores en su abultado tamaño pues contiene 1735 páginas. Este dato, sin más, sería suficiente para asombrar a cualquier lector pero la admiración de éste irá en aumento si se adentra en los entresijos del libro. Se trata, sin duda alguna, de la mejor bibliografía vasca sobre la poesía escrita y oral, valioso e indispensable arsenal para los estudiosos de la literatura euskérica. Comparto plenamente la opinión del autor al referirse en el prólogo a su libro: "Euskal literaturan lan egiten duten, eta batez ere autore zehatz batzuei buruzko literatur lanean ari diren ikertzaile eta historialarientzat laguntza eskergaitzada". (Prestará un servicio inestimable a los que se dedican a la literatura vasca y, sobre todo, a aquellos investigadores y historiadores que

trabajan en algunos autores concretos).

No se trata de una antología de poesía vasca como la que publicó S. Onaindia en 1954, *Milla euskal-olerki eder* (Mil bellas poesías vascas). El lector no hallará en este libro ni una sola estrofa pero sí, en cambio, una interminable lista de unas 46.000 entradas a modo de fichas bibliográficas que conllevan el nombre del autor, el título de la poesía, el nombre de la revista, el año de la publicación y las páginas en las que fue escrita cada poesía. Se trata de un caudal poético extraído de 454 diarios y revistas cuyos nombres aparecen en euskara, castellano y francés, y fueron publicados durante los siglos XIX y XX, hasta 1990. Para ello, el autor ha tenido que investigar en las bibliotecas más importantes, en su opinión, de todo Euskal Herria como la “Labayru” (Derio, Vizcaya); “Koldo Mitxelena” perteneciente a la Diputación de Guipúzcoa; la de los PP. Benedictinos de Lazcano; la biblioteca de la Diputación vizcaína; la “R.M. de Azkue” de Euskaltzaindia en Bilbao; la biblioteca municipal de Bayona y la del “Musée Basque” de la misma ciudad. La investigación en estas bibliotecas ha sido exhaustiva pues se han expurgado sistemáticamente casi todas las revistas y diarios vascos publicados en Euskal Herria y en el extranjero.

El libro está precedido por una breve introducción del escritor L. Barayzarra, académico de Euskaltzaindia y perito en el campo del bertsolarismo. La estrecha colaboración de estos dos carmelitas afincados en Marquina hizo posible la continuación de la revista literaria *Karmel*, así como la publicación de los libros mencionados que honran la Orden Carmelitana, además de prestar una espléndida contribución a la literatura euskérica. Por ello, el autor agradece en el prólogo a L. Barayzarra la ayuda prestada, además de explicar con detalle la metodología seguida y las múltiples dificultades que ha hallado en su tarea. Además, el libro está dividido en dos grandes partes: La primera de ellas abarca en 681 páginas, la lista alfabética de los autores con sus correspondientes creaciones poéticas; la segunda parte, en cambio, comprende, en 1.044 páginas, la larga lista de publicaciones (revistas y diarios) en las que aparecen las poesías. El autor no se ha detenido en seleccionar las mejores poesías sino que ha preferido compilar todas las que ha hallado. Tampoco ha hecho ninguna elección preconcebida a la hora de buscar las publicaciones como se puede comprobar por la larga y heterogénea lista de ellas. Así, por ejemplo, junto a revistas hallaremos diarios (*Egan*, 1948-*Egin*, 1977);

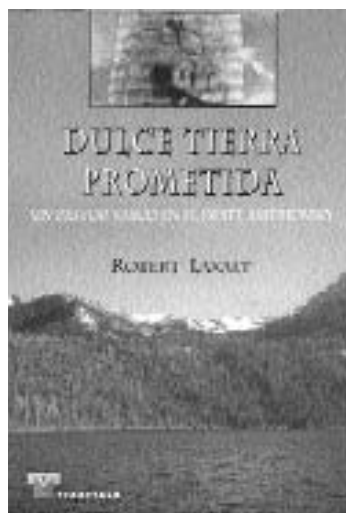
antiguas y contemporáneas (*Ariel*, 1844-*Zutik*, 1986); publicadas en Euskal Herria continental y peninsular (*Otoizlari*, 1954-*Txistulari*, 1928); cultas y populares (*RIEV*, 1907-*Arranondo*, 1990); de signo político diferente (*Tierra Vasca*, 1933-*Alderdi*, 1947); publicadas en el extranjero y en el País Vasco (*BIAEV*, 1950-*Herria*, 1944); relacionadas directa e indirectamente con el temario específico de este libro (*Bertsolariya*, 1931-*Punto y Hora de Éuskal Herria*, 1976); escritas en euskara, castellano, francés o bilingües (*Karmel*, 1957-*Hermes*, 1917-*Ariel*, 1844-*The Journal of Basque Studies*, 1984).

Las dificultades han sido múltiples. A la hora de buscar el nombre del autor; en ocasiones, un mismo autor aparece con varios seudónimos distintos; otras veces, en cambio, un mismo seudónimo es usado por varios autores distintos. No faltan poesías cuyas firmas aparecen con la letra inicial de los apellidos y seudónimos. Finalmente, un mismo apellido se muestra con varias grafías distintas, v.g.: Etchegaray, Etchegarai, Etxegarai. Habida cuenta de la extensión del libro, tampoco han faltado otras dificultades de orden económico y laboral. Esta obra piramidal, realizable más por un numeroso equipo que por un individuo, no se habría publicado si J. Urkiza no hubiera contado

con el apoyo incondicional de varias instituciones como la Asociación de Bertsolaris de Vizcaya, la Coordinadora de Alfabetización del Euskera (AEK), la Diputación Foral de Vizcaya y la BBK. Todos ellos se hacen acreedores del agradecimiento de todos los vascos amantes de la literatura euskérica, no sólo por la publicación de este libro sino también por haberlo introducido más tarde en la red de Internet.

Se puede afirmar, sin riesgo de exageración ni de error, que (salvando las distancias) con esta obra, J. Urkiza ha inscrito su nombre en la larga lista de grandes recopiladores de la cultura euskérica popular del s. XX como R.M. Azkue, M. Lekuona, A. Donostia, J. Morkora, A. Zavala, G. Garate, etc.

GORKA AULESTIA



## *Dulce Tierra Prometida*

Robert LAXALT

Donostia, Ttarttalo, 2000

La masiva emigración de los vascos a América fue provocada por factores socio-económicos y políticos. Sus orígenes se remontan, en el País Vasco peninsular, al final de la I Guerra Carlista (1833-1839). Entre algunos de los personajes más conocidos podemos resaltar al bardo José M<sup>a</sup> Iparraguirre (1820-1881) y al bertsolari Pedro M<sup>a</sup> Otaño (1857-1910). En la Euskal Herria continental esta emigración fue también secular y generalizada como se puede comprobar por la siguiente constatación: el tema obligado del Certamen de Poesía organizado por Antoine d'Abbadie en 1853 fue la emigración vasca a Montevideo. Numerosos grupos de jóvenes que se dirigían al principio a América Latina (Argentina, Uruguay, etc.) cambiaron más tarde de rumbo para marchar a los Estados Unidos de América a raíz del "gold rush" (época de la fiebre del oro) en 1849 en California, y de la plata en la "silver State" de Nevada. Sin embargo, a pesar de aquel éxodo masivo, el conocimiento de la presencia vasca por parte de la sociedad americana fue nulo, o lo que es peor, apare-

ce muy distorsionado. Ni los *westerns* de Hollywood reflejaron con objetividad y corrección la vida de nuestros antepasados en aquellas tierras. En verdad, provoca cierta hilaridad contemplar escenas de películas en las que los vascos luchan contra los indios lanzándoles piedras con cestas del juego de la cesta punta, intimidándoles con su *irrintzis* o bailando sevillanas al son de la guitarra, eso sí, ataviados con la *txapela* tradicional. Para disipar aquellos negros nubarrones de ignorancia fue necesaria la pluma de un vasco-americano, el novelista y profesor Robert Laxalt (1923-2001) quien consiguió abrir los ojos de los compatriotas por medio de su libro *Sweet Promised Land* publicado en 1957. Este profesor se convirtió de esta forma en el escritor más fiel y exacto de la emigración vasca en Norteamérica, y el libro fue calificado por el diario *San Francisco Chronicle* como una de las cien mejores obras, de no ficción, escritas en el siglo XX en el Oeste Americano.

El libro que reseñamos *Dulce Tierra Prometida* lleva como subtítulo "Un pastor vasco en el Oeste Americano" y es la traducción castellana que gracias a los esfuerzos de la escritora Maite Puignau y a la editorial Ttarttalo llena un gran vacío, tras 43 largos años de su publicación original en